

parte de formación coralina y muchas de ellas desiertas. Tienen entre todas 3.100 habitantes, los más de ellos en la isla de Babelthuap, que es la mayor del grupo.

Las Marianas se hallan al norte de las Palaos y están desiertas en su mayor parte. Las de ellas pertenecientes a Alemania tienen 2.640 habitantes. De la de Guam, que pertenece a ese grupo, ya hemos dicho que fué cedida por Alemania a los Estados Unidos, que la ha convertido en estación naval.

Las islas Marshall forman dos grupos: el de Ratak y el de Ralick; el primero de 13, y el segundo de 11 islas. Todas ellas son de formación coralina y muchas están deshabitadas. Tienen entre todas 15.000 habitantes, de los cuales 460 son europeos.

Al norte de las islas Carolinas y de las Marshall, en un vasto espacio de mar que no tiene menos de 30 grados de anchura de este a oeste y de 20 de norte a sur, se extiende el archipiélago de Anson, compuesto de islotes diseminadísimos y separados unos de otros por enormes distancias. Uno de ellos, situado hacia los $29^{\circ} 51'$ de latitud norte y 159° de longitud oriental de Greenwich, es el llamado *Roca de Oro* en las cartas de marear españolas, y la *Mujer de Loth* en otras, el cual tiene la figura de una gigantesca estatua de piedra que emerge de las olas. Bate el mar en ella furiosamente, cubriéndola de espuma y produciendo un ruido espantoso al inundar una profunda caverna que se abre en uno de los costados de la peña.

Al norte de esa peña, cerca de los 35° de latitud boreal y de los 170° de longitud oriental de Greenwich, hay otra peña, llamada *Roca de Plata* en las antiguas cartas de marear, y *Crespo* en las modernas, por el nombre del navegante español que en 1801 volvió a reconocerla y dar noticia de ella.

CAPÍTULO VIII

América.

EN dirección general norte-sur, desde el mismo polo Boreal hasta donde quizás lleguen sus tierras septentrionales (aunque no hay completa certeza de ello), hasta los 59° de latitud sur, extremidad meridional de la Tierra del Fuego, entre el continente de Asia y el de Australia por una parte, de los que está separado por el inmenso Océano Pacífico, y los de Europa y África por la otra, de los cuales los separa el Océano Atlántico, se extiende el continente de América sobre una línea de unas 9.000 millas marinas. Su superficie es algo menor que la de Asia, y mayor que las de África y Europa reunidas.

Dividese geográficamente en dos partes perfectamente determinadas por la Naturaleza: el continente septentrional o América del Norte, y el meridional o América del Sur, que están unidos por el istmo de Panamá. Tiene la América septentrional un millón de leguas cuadradas de superficie, y la meridional, setecientas setenta mil. Ambas son de figura triangular, pero más regular la última.

AMÉRICA SEPTENTRIONAL.—La América del Norte se compone de una alta meseta y varias cadenas de montañas en su parte occidental, y de una cadena más baja paralela a la costa en la oriental, extendiéndose entre la una y la otra una inmensa llanura que va desde el Océano Ártico hasta el golfo de Méjico.

La línea de la costa de la América del Norte tiene 24.500 millas de desarrollo, siendo más recortada y abundante en golfos y ensenadas la costa oriental que la occidental. Esta última es muy regular y continua y muy escasa en entrantes y salientes.

A la costa oriental pertenecen las enormes y profundas bahías de Baffin, de Hudson, de San Lorenzo y de Fundy, el golfo de Méjico y el mar Caribe. La única ensenada de importancia de la costa occidental es el golfo de California; en la costa norte se abre el profundo golfo de Boothia.

La bahía de San Lorenzo es la ría o estuario del caudaloso río del mismo nombre por el cual se desaguan los grandes lagos. El golfo de Méjico es el verdadero Mediterráneo de América, pudiendo compararse con una enorme olla en que se caldearan las aguas del mar Caribe, para correr luego a través del Océano formando la corriente del golfo, a la que debe el Occidente de Europa la templanza de su clima. El golfo de



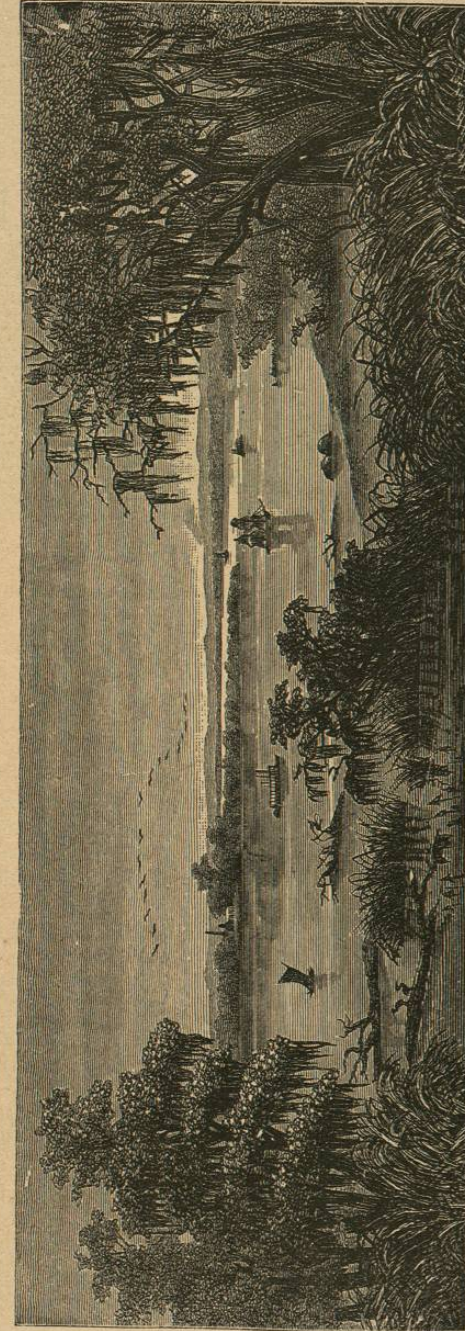
California es un seno muy profundo y bastante angosto que se hace entre la larga lengua de tierra que constituye la península de California y el continente. Tiene 1.120 kilómetros de largo y en algunas partes sólo 40 de anchura.

Los principales estrechos de la América del Norte son: el de Hudson, que comunica la bahía de este nombre con el Atlántico; el de Davis, que une con el mismo mar a la bahía de Baffin; el de Barrow, que pone en comunicación a la bahía de Baffin con el mar Ártico, y el de Behring, que separa América de Asia. Tiene este último unas 17 leguas de anchura.

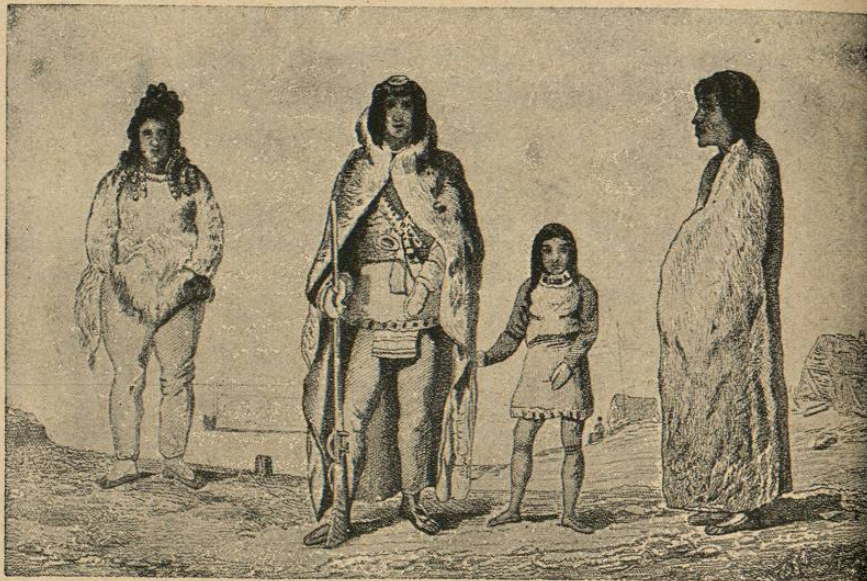
Hay cuatro grandes penínsulas en la costa oriental de la América del Norte: las del Labrador, Nueva Escocia, Florida y Yucatán, y dos en la costa occidental: las de Alaska y California.

Los cabos más notables de la costa oriental son: el cabo Race, en Terranova; el Sable, en Nueva Escocia; el Cod, en Massachusetts; el Hatteras, en Carolina del Norte, y el de Arenas, en Florida.

La península del Labrador tiene figura triangular, y aunque está en la misma latitud que las islas Británicas, tiene un clima glacial, tanto por no estar caldeada como ellas por la corriente del golfo, como por estar sometida a la influencia de la corriente fría cargada de témpanos que sale por el estrecho de Davis.



Paisaje en el bajo Misisipi.



Esquimales.

El istmo de Panamá, que une entre sí ambos continentes septentrional y meridional de América, es el más importante de esa parte del mundo. Tiene unas 10 leguas de anchura. Debe citarse también el de Tehuantepec, entre el golfo del mismo nombre y la bahía de Campeche. Éste tiene 47 leguas de ancho.



India del Norte de América.

Las islas del Atlántico vecinas del continente de América son muchas más y de mucha más importancia que las del Pacífico. Corresponden a la América del Norte las de Anticosti, Príncipe Eduardo, Terranova, Bermudas y Antillas. En lo más septentrional del continente hay un vasto archipiélago, de cuyas islas la mayor es la de Groenlandia. La isla más importante de la costa occidental es la de Vancouver. De las Antillas, que son innumerables, las cuatro mayores son: Cuba, Santo Domingo, Jamaica y Puerto Rico.

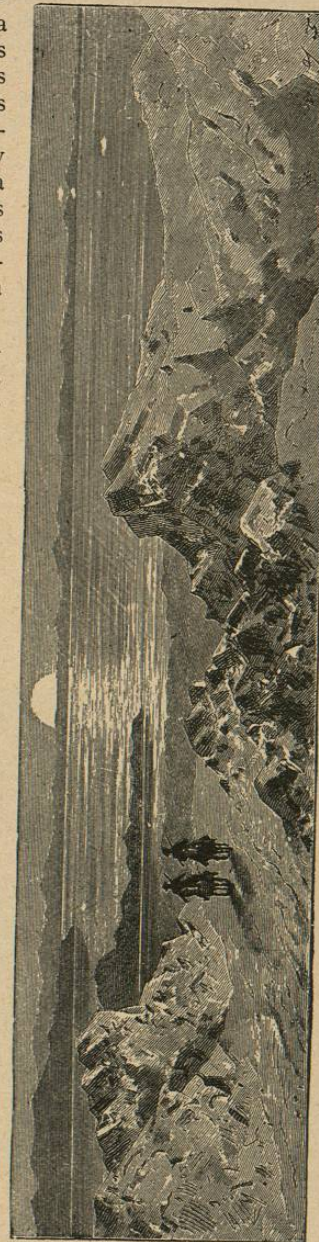
El occidente de la América septentrional es una vasta meseta. La cordillera que corre a lo largo del continente meridional de América, al penetrar en el septentrional se divide en dos ramales en el istmo de Tehuantepec, los cuales, divergiendo y tomando diversos nombres, van hasta el Océano Ártico, formándose entre ellos una inmensa meseta, cuya parte más alta es la meseta mejicana, que está a 3.000 metros sobre el nivel del mar. Otra parte de esa meseta es la de Utah, que es muchísimo más baja que la de Méjico.

Las principales montañas de la América septentrional son las Apalaches y la cordillera. A las primeras pertenecen los montes Alleghanis; a las segundas, las montañas Roquizas. Los montes Apalaches comienzan en la meseta de Alabama, se dirigen al noroeste hasta el San Lorenzo y resurgen en la meseta del Labrador. La cordillera consiste en dos mesetas y varias cadenas de montañas. Esas dos mesetas son las de Méjico y la occidental. La meseta mejicana se apoya por el oeste en la Sierra Madre.

En el continente septentrional de América hay muchos y caudalosos ríos, que naciendo mucho más cerca del Pacífico que del Atlántico, en que desaguan, tienen un inmenso espacio en que desarrollarse. Los cuatro mayores y más caudalosos son: el Misisipí, el Mackenzie, el San Lorenzo y el Saskatchewan. El Misisipí corre hacia el sur, el Mackenzie hacia el norte y el San Lorenzo hacia el este. Los ríos que van al Pacífico son insignificantes comparados con éstos. Los dos mayores son el Yukon y el Colombia.

El Misisipí es, al decir de algunos, el río más largo de la Tierra; pero los datos acerca de la longitud de los ríos no están todos de acuerdo, y hoy son más los que dan el primer lugar en tal concepto al Nilo. Atribúyense al Misisipí 1.400 leguas de desarrollo. Recibe por el oeste las aguas del Missouri, Arkansas y Royo, y por el este las del Ohio. El Missouri tiene 700 leguas, y los otros citados son tan considerables como el Danubio.

El San Lorenzo recoge las aguas sobrantes de los grandes lagos, que son cinco. Tiene 700 leguas de desarrollo y su cuenca 480.000 millas cuadradas. El mayor de sus afluentes es el Ottawa, y el más caudaloso el Saguenay. Cada una de las secciones de su curso es conocida por distinto nombre. Por arriba del lago Superior se llama San Luis; entre el lago Superior y el lago Hurón, los Narrows, o Santa María; entre el lago Hurón y el de Saint-Clair, Saint-Clair; entre el lago de Saint-Clair y el lago Erie, Déroit; entre el Erie y el Ontario, Niágara, y entre el lago Ontario y el Océano, San Lorenzo. El río Niágara se despeña en las famosas cataratas del mismo



El lago Salado.

nombre antes de tomar el nombre de San Lorenzo. El río San Lorenzo, con sus lagos y tributarios, contiene más de la mitad del agua dulce del mundo. El río Mackenzie tiene igual longitud que el San Lorenzo, y el Saskatchewan o Nelson, muy poco menos.



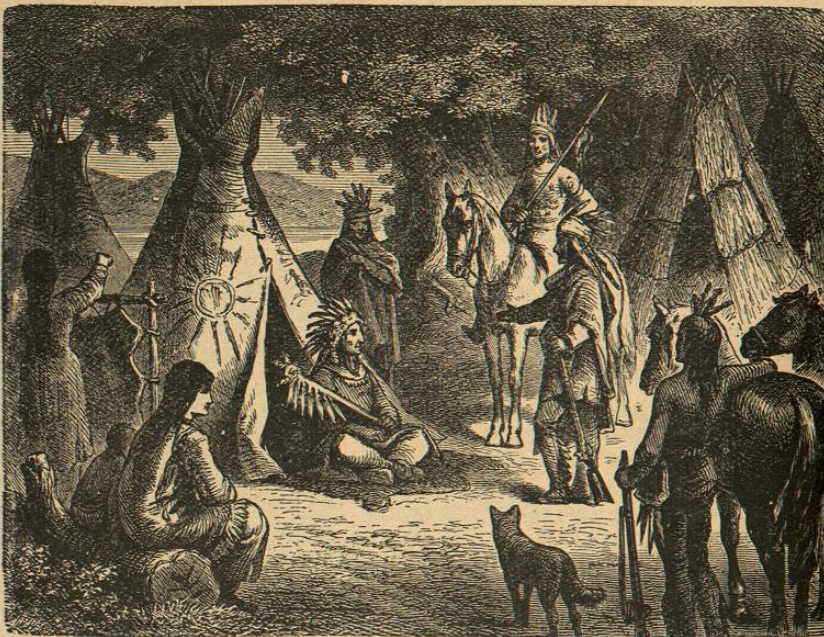
Tipo indio del Norte de América.

Los lagos de la América del Norte son las mayores masas de agua dulce que existen en el mundo. Forman en conjunto un inmenso semicírculo alrededor de la bahía de Hudson. Se cuentan por centenares; pero los más grandes y conocidos son: el Superior, Michigán, Hurón, Erie y Ontario.

El gran lago Salado pertenece a la cuenca continental.

El clima de la América del Norte es, a igualdad de latitud, mucho más frío que el de Europa, lo que hay que atribuir a varias causas, de las cuales la más conocida es la influencia de la corriente del golfo en las costas de Europa y la de la corriente fría polar en las de América; pero hay otras varias relacionadas con

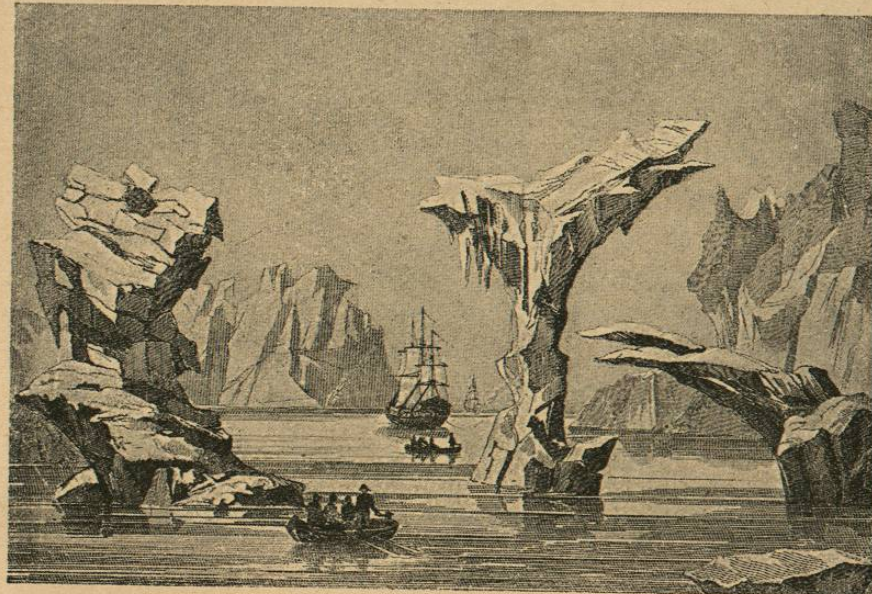
la situación de las tierras respecto a los vientos del Polo y con la dirección de las cadenas de montañas.



Campamento de indios en la América del Norte.

La vegetación de la América del Norte presenta toda la variedad propia de la diferencia de sus climas. Las plantas de Europa se han naturalizado perfectamente en América. Una de las que caracterizan a la flora de Méjico son los cactus, de los cuales los hay de 20 metros de altura, que dan un singularísimo aspecto a los terrenos en que abundan. En aves e insectos es tan rica en variedades la América septentrional como Europa, pero mucho más pobre en mamíferos. Hállanse allí el bisonte, una especie de reno, varias clases de osos, castores y otros animales de los que utiliza el comercio de pieles.

La América del Norte es riquísima en minerales. Los yacimientos carboníferos más abundantes que se explotan están en ese continente; la



Islotes de hielo en las regiones polares.

abundancia de hierro es enorme, y el oro y la plata se extraen también en grandes cantidades. El cobre, el plomo, el mercurio y el estaño son también comunes en unas u otras regiones.

La superficie de las minas de carbón de los Estados Unidos se calcula en 190.000 millas cuadradas o 500.000 kilómetros cuadrados, que es veinte veces mayor que la de todas las minas de carbón de Europa juntas. El yacimiento carbonífero de los Apalaches, al oeste de los montes Alleghanis, ocupa 70.000 millas cuadradas, o sea doble extensión que Irlanda. La «gran cuenca hullera del Oeste», en el Missouri, es la más extensa de los Estados Unidos y tiene 85.000 millas cuadradas de superficie. También hay muchos y ricos yacimientos carboníferos en el Canadá.

La población de la América del Norte, no incluyendo en ella a los Estados de la América Central ni a las islas, pasa al presente, según se presume, de 125.000.000, de los cuales alrededor de 100.000.000 pertenecen a la raza blanca europea, y los restantes a la negra africana, a las indígenas de América y a las mestizas.